

El Rol de la Mujer Latinoamericana y Caribeña en la Protección del Medio Ambiente

ELIA GARCIA McCOMIE

La mujer y sus organizaciones juegan un papel importante en la promoción del conocimiento, educación y administración del medio ambiente. Ella es un factor clave en la integración de asuntos ambientales en la comunidad. La Asamblea Global Mujer y Medio Ambiente, un proyecto de WorldWIDE Network, se efectuó en la ciudad de Miami en noviembre de 1991 con enfoque especial en cuatro temas: agua, desechos, energía y tecnología y servicios adecuados. Las 218 representantes de países de las distintas regiones del mundo presentaron sus experiencias y explicaron el éxito de sus proyectos en el manejo del medio ambiente dentro del contexto de la actual degradación ambiental.

En las ponencias en este Seminario hemos escuchado excelentes exposiciones detallando la severidad del deterioro del medio ambiente, algo que nos concierne a todos - y a todas. Por ende, ha surgido el interrogante de que, dado que el medio ambiente es un problema universal, porqué hay que hacer una diferencia, una separación, entre hombre y mujer en la temática del medio ambiente? Es innegable que la degradación del medio ambiente afecta de manera distinta al hombre y la mujer. La mujer está estrechamente vinculada al medio ambiente al cumplir con sus responsabilidades en la vida cotidiana y en su rol de reproductora. Está más expuesta y es más susceptible a la contaminación, sea en el campo o en la ciudad. El daño a su salud afecta a otras generaciones. El documento de Naciones Unidas, *World's Women 1970-1990*, señala que en nuestra región aproximadamente un 17 por ciento de las mujeres entre 15 y 49 años sufren de anemia y el porcentaje aumenta a un 30 por ciento entre las mujeres embarazadas. Sin embargo, en los países industrializados, ese porcentaje baja al 11 por ciento de las mujeres entre 15 y 49 años y al 14 por ciento entre las mujeres embarazadas. Si la salud de nuestras mujeres ya es precaria, no necesitamos agravarla con el continuo ataque al medio ambiente. Y tomando en cuenta el papel dominante que

desempeña el hombre en la toma de decisiones que afectan la puesta en vigor del modelo de desarrollo que sigue el mundo, incumbe al hombre asumir la responsabilidad por los agravios que resultan de este modelo de desarrollo.

Desde la perspectiva femenina, la crisis que enfrenta América Latina y el Caribe en los campos económico, social y ecológico, es producto del modelo de desarrollo aplicado hasta el momento. En lo económico, la opresiva deuda externa y la caída de los precios de exportación de las materias primas; en lo social, el aumento de la pobreza como consecuencia de la política económica y de ajuste estructural que son requisitos para lograr el equilibrio financiero en lo ecológico, el grave deterioro de nuestros recursos naturales, la contaminación del agua, aire y tierra, y la destrucción de los ecosistemas con condiciones que agravan la situación económica y social. La falta de consideración ambiental en programas de desarrollo, programas que muchas veces favorecen a sectores dominantes, produce condiciones que afectan negativamente y con mayor fuerza a los sectores más vulnerables de la población.

De los sectores vulnerables, la mujer constituye la mitad de la población total de nuestra región, cifra que suma 198 millones de mujeres en América Latina y el Caribe.

En las últimas décadas se ha registrado un aumento en los progresos alcanzados por la mujer latinoamericana y caribeña. Se aprecian estos progresos en la educación y los derechos sociales, pero no en su participación activa e igualitaria en la sociedad, especialmente en lo que concierne a la formulación de políticas y ejecución de programas a nivel nacional que afectan su destino y el futuro del planeta. Tampoco se perciben grandes cambios en los roles domésticos, o lo que llamamos la doble jornada. El informe de 1990 del Banco Interamericano de Desarrollo de 1990, *Progreso Económico y Social en América Latina, La Mujer Trabajadora en América Latina*, indica que se calcula que "las responsabilidades domésticas y otras actividades no remuneradas pueden totalizar alrededor de sesenta horas a la semana". Cabe señalar que, hasta cierto punto, los progresos mencionados han mejorado la condición de vida de la mujer en los ambientes urbanos, pero la mujer indígena y la mujer campesina aún sufren condiciones desventajosas.

Pudiera decirse que las condiciones de vida de la mujer y la importancia de su contribución a la familia, a la economía y el hogar fueron ignoradas hasta la Década de la Mujer (1975-1985), que culminó con la firma del Acta Contra la Discriminación y en la afirmación de la estrecha relación que existe entre la mujer y el medio ambiente. Desde entonces se ha producido un cambio notable. Los organismos de cooperación internacional y la mayoría de los gobiernos han establecido pautas y mecanismos para proporcionarle a la mujer oportunidades de educación, de participación en el sector público y también para mejorar la calidad ambiental. Sin embargo, hasta el momento hay muy poca representación femenina en los temas ambientales a nivel de toma de decisión.

Las mayores oportunidades educativas y la decisión de integrar a la mujer en el sector público y en proyectos de desarrollo, coincidieron con la necesidad de enfrentar el crecimiento demográfico en América Latina y el Caribe. Este es uno de los aspectos de la relación de la mujer y medio ambiente que es materia de controversia. Sin embargo hay consenso en el reconocimiento de que la mujer que tiene acceso a la educación y a la planificación familiar tiende a mejorar su salud y su productividad.

Dentro de la esfera familiar, *la mujer continúa siendo el factor fundamental en la transmisión de valores y de educación*. Es la principal protagonista, el eje, de la estructura social para el desarrollo de la sociedad. Tiene la responsabilidad de establecer las pautas de consumo, la nutrición, educación y cuidado de los niños y el cuidado de los ancianos, los quehaceres del hogar, el trabajo fuera del hogar, el trabajo en el sector informal o formal, la producción de alimentos, caminar largas distancias y llevar cargas pesadas en el acarreo de leña y agua. El deterioro de los recursos naturales aumenta las horas de este trabajo invisible, a veces hasta 16 horas diarias. Su aporte productivo no forma parte de los informes económicos, no es remunerado, y si lo es, el salario es bajo. Aunque su productividad es baja por que no tiene acceso a crédito, propiedad, ni transporte, es parte integral de la subsistencia de la sociedad.

Estadísticas recientes indican que un alto porcentaje de mujeres son jefas o cabezas de familia. Los hogares encabezados por mujeres tienden a ser pobres por su ingreso inferior y porque, como cabeza de familia, ella asume la responsabilidad del resto de la familia, que puede incluir, además de los niños y niñas, a hermanos y padres. *World's Women 1970-1990* señala que en América Latina y el Caribe el porcentaje alcanza hasta el 40 por ciento en algunos países. Esto se debe a la migración de los hombres que, en busca de trabajo se van a los centros urbanos, a las minas, y plantaciones. O por divorcio, abandono, o madresolterismo.

La mujer indígena, que comparte esas condiciones, tiene la desventaja adicional de la casi total desaparición de comunidades y culturas milenarias que han mantenido una relación armoniosa con los recursos naturales. La devastación de los bosques por razones de política y comercio ha prácticamente eliminado las fuentes de recursos de plantas medicinales y alimentos para su subsistencia.

El modelo de desarrollo no sostenible que nos ha legado la erosión y el empobrecimiento del suelo, la contaminación de los cursos de agua por los desechos tóxicos, la contaminación del aire, el deterioro de la capa de ozono, la disminución de fuentes de energía, la degradación de las costas, la pobreza y otras tantas tragedias, nos han traído como consecuencia también la acelerada migración rural a los centros urbanos. La mujer también ha formado parte de la migración campo-ciudad. En los últimos 20 años, el mayor aumento en la proporción de la mujer en los ambientes urbanos ocurrió en América Latina y el Caribe. *World's Women* calcula que este aumento llega a un 73 por ciento. De este número, el 40 por ciento son menores de 15 años. Se estima que para el año 2025 el 85 por ciento

de la población total de nuestra región estará ubicada en las ciudades. Este desplazamiento desbordado ha tenido como resultado un aumento en la pobreza, escasez de servicios básicos, contaminación en general, violencia doméstica, crimen, prostitución y drogadicción.

Aunque las oportunidades de trabajo para la mujer parecen ser más abundantes en las zonas urbanas, ella tiene que enfrentar la discriminación. La mujer sigue como trabajadora en el sector de servicios y el sector informal, que rara vez le ofrece los beneficios que ofrece el sector formal, o trabaja en pequeñas empresas, industrias que utilizan maquinarias obsoletas y contaminantes. Si trabaja en el sector público como profesional, o en oficinas, es a nivel y a salario más bajo que el hombre. El problema del desempleo afecta específicamente a la mujer, pues es ella la primera a ser despedida.

Este análisis de la problemática mujer y medio ambiente fué discutido ampliamente en la Asamblea Global en Miami. La Asamblea permitió conocer el grado de organización y participación cívica y moral del cual es capaz la mujer en la defensa de los derechos ambientales, que la afecta directa o indirectamente. En los distintos rincones del mundo la mujer ha creado o participado en grupos y movimientos de conciencia que abarcan sectores diversos, en muchos casos impulsados por una sola mujer. Por medio de talleres, formales o informales, que involucran a la mujer se inicia el proceso de *concientización, educación y acción*. También se llega a un intercambio educativo. Por ejemplo, la mujer profesional aprende de la mujer indígena o campesina el uso de plantas medicinales. A su vez, la mujer indígena o campesina tiene la oportunidad de mejorar la higiene y salud de la familia. En la mayoría de los casos, el rol de las organizaciones no-gubernamentales o de agrupaciones femeninas es imprescindible para la organización y financiamiento de los *talleres educativos y de concientización*. En Costa Rica, con la ayuda de una organización no-gubernamental, un grupo de mujeres organizó un proyecto para construir hornos o fogones que utilizan energía solar. Por medio de talleres las mujeres aprendieron a construir también fogones de bajo costo que utilizan menos leña. Con los ingresos de la venta de estos fogones, las mujeres han comenzado una huerta comunitaria para el consumo de sus familias. En México un grupo de mujeres pro-defensa de derechos humanos ha podido crear conciencia, organizar y educar a las mujeres indígenas para lograr rescatar su comunidad de los avances de la industria maderera. En Colombia, las mujeres indígenas y campesinas tienen ya una asociación nacional que ha logrado el reconocimiento de sus derechos y fortalecimiento de su capacitación. Esta asociación surgió del trabajo de un grupo de mujeres profesionales.

La presentación en la Asamblea Global de las experiencias que han tenido éxito en el campo mujer y medio ambiente, permitió conocer y evaluar las estrategias, que se pudieran llamar de sobrevivencia, que la mujer de América Latina y el Caribe ha concebido para resolver los problemas ambientales que la impactan. Es fundamental en estas estrategias el trabajo conjunto de mujeres de los

distintos sectores. Se basan en un esfuerzo comunitario, organizando y administrando empresas de reciclaje, fogones mejorados, huertas cooperativas, conservación de manglares y muchas otras actividades.

En Lima, una bioquímica, motivada por la falta de limpieza pública y la contaminación ambiental en las zonas urbanas de la ciudad, dirigió un proyecto piloto que desarrolló una alternativa tecnológica para la recolección de residuos sólidos domésticos, utilizando pequeños vehículos, triciclos y motorcars. Estos vehículos permiten el servicio de recolección en distritos o sectores de difícil acceso o topografía accidentada y con escasos recursos económicos. Una parte importante de esfuerzos y recursos del proyecto se orientó a consolidar la participación conciente de la población organizada y en particular la mujer, puesto que ella es la que vive diariamente con el problema.

Dadas las características de la propuesta tecnológica original - bajos costos de implementación y operación, fácil manejo, uso de recursos locales y generación de puestos de trabajo para mujeres y hombres - ésta ha sido aceptada y en algunos casos adaptada por diferentes instituciones y municipios del Perú. Entre ellos, en Lima destacan los municipios de: El Agustino, Villa el Salvador, Ate-Vitarte, Comas, Carabayllo e Independencia.

En todos los casos se ha repetido el esquema promocional ensayado en 1987. Se estimula la participación de la población estableciendo espacios colectivos que permitan incorporar a la mujer como sujeto activo en la solución de los problemas urbanos.

La sustentabilidad económica de estos pequeños sistemas de recolección de residuos sólidos se ha logrado constituyendo pequeñas micro-empresas, formadas por 10 personas y 4 triciclos que son financiados directamente por los gobiernos locales (municipios). Aún cuando el municipio asume su responsabilidad por mantener limpio el distrito, éste contrata los servicios de la micro-empresa asignándole determinadas zonas del distrito y pagándole por el servicio de recolección de residuos sólidos.

La bioquímica presentadora enfatizó que la participación de la población en la formulación, implementación y evaluación del proyecto es imprescindible. Las rutas, frecuencias y horarios de recolección deben fijarse en discusiones colectivas con la comunidad, en donde la presencia de la mujer es importante, puesto que ella se encarga de las tareas que afectan directamente a la familia, la casa y el barrio. Así mismo, la mujer ejerce especial influencia en los demás miembros de la familia como "primera promotora de salud". Durante el proyecto se enfatizó el trabajo de *educación a la mujer*. Ella, por su capacidad de influir positivamente en la vida familiar, permitió que el conjunto de la comunidad participe colaborando con el proyecto. Por otro lado, el sistema no funciona sin la participación de la mujer, puesto que a diferencia del sistema convencional (que es más caro), su usuario, que en una gran mayoría es la mujer que se queda en casa, debe colaborar con los

obreros encargados de la recolección, para depositar sus basuras en el pequeño vehículo recolector.

El proyecto pudo reducir la contaminación del aire, agua y suelos. Ya no se quema la basura, ni se arroja al río, ni se coloca en las calles y avenidas públicas.

La organización e implementación del proyecto tuvo tres fases: estudios preliminares, formulación de propuesta técnica y desarrollo del proyecto piloto. Los principales participantes en el proyecto fueron la municipalidad, la comunidad y el Instituto de Desarrollo y Medio Ambiente. Este último proporcionó la capacitación a las organizaciones de mujeres y trabajadores del municipio, coordinación y evaluación técnica del proyecto, apoyo logístico y financiero. El proyecto piloto tuvo una duración de un año (1987-1988). El costo del proyecto (US\$ 25.000) fue financiado por el Catholic Relief Services, el Institut für Internationalen Zusammenarbeits y la cooperación de un ingeniero. La fuente local fue la Municipalidad de Ate-Vitarte, como apoyo logístico; Municipalidad de San Martín de Porres y el Instituto de Desarrollo y Medio Ambiente (IDMA) sirvió de apoyo logístico.

Esta presentación detallada demuestra lo que se puede lograr cuando se busca la cooperación y coordinación entre las mujeres de los distintos sectores, a la vez trabajando conjuntamente con entidades oficiales y no-gubernamentales. En Jamaica una maestra coordinó la introducción de la cocina solar (solar box cookers) en las zonas rurales. En Paraguay una profesional ambientalista y su grupo han podido establecer y mantener por medio de las escuelas, equipos de niños, niñas y jóvenes que estudian y protegen la naturaleza. En Bolivia una doctora y ambientalista ha investigado y ayudado a dar a conocer y respetar las prácticas de vida de una comunidad indígena de una cultura altamente ecológica, muy anterior a la colonia española y al Imperio Incaico. En la región nordeste de Brasil, una socióloga fue una de las iniciadoras y coordinadoras de un proyecto de bajo costo con tecnología apropiada para la decontaminación del agua del Amazonas. Con el apoyo de una organización internacional y con la participación organizada de la comunidad, el agua potable ya es una realidad a un precio más bajo que anteriormente. El gobierno estatal ha decidido poner en marcha un programa de agua potable utilizando la nueva tecnología. En México, en 1974, una ama de casa en una unidad habitacional (pequeño poblado) inició y organizó la Campaña de Amas de Casa para Regenerar las Tierras Erosionadas de México por medio de la separación de basura. El proyecto es ahora un negocio que produce desecho orgánico que se transforma en biofertilizante concentrado por medio del Sistema Integral de Reciclamiento de Desechos Orgánicos. Esta misma ama de casa, que ha logrado concientizar a miles de personas sobre la conservación de la tierra, ha compuesto y aún compone canciones ambientales para los niños y niñas. Acompañada de su guitarra es invitada frecuentemente por las escuelas de las diferentes regiones del país. Las autoridades están considerando incluir las canciones ambientales como parte del curriculum escolar.

Cada una de las experiencias expuestas en la Asamblea Global exhibe las características de creatividad, cooperación, tenacidad, capacitación y liderazgo que demuestran estas actividades exitosas. Desafortunadamente - o afortunadamente para ustedes - no les voy a presentar las otras 43 presentadas por nuestra región.

La Asamblea Global Mujer y Medio Ambiente ha enfocado y demostrado la comunalidad de problemas y el hecho de que toda la región comparte un ecosistema. Es más, los problemas abarcan el globo terráqueo, como lo indican las conclusiones y declaraciones presentadas a la Asamblea por las mujeres de las regiones de Africa, Asia y el Pacífico, Países Arabes, Norte América y América Latina y el Caribe. Estas declaraciones, estrategias y planes de acción serán presentadas al Cuarto Comité Preparatorio en Nueva York a celebrarse en marzo y a la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo en junio de este año. Adicionalmente se realizaron varias reuniones sobre el tema Mujer y Medio Ambiente, entre ellas la Consulta Interamericana Sobre la Mujer y Medio Ambiente de la Comisión Interamericana de Mujeres, llevada a cabo en Washington, D.C. y el Encuentro Internacional Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe, que se efectuó en Quito. Las consideraciones preliminares de estas reuniones se presentaron a la Asamblea Global y coincidieron con las declaraciones de las regiones del mundo anteriormente mencionadas.

No voy a leer la *Declaración de las Mujeres de la Región Latiñoamericana y del Caribe*, puesto que me tomaría mucho tiempo, pero sí quisiera mencionar dos o tres de los puntos salientes de la Declaración:

- La degradación ambiental no puede ser considerada como algo desligado del análisis de los factores sociales, económicos, culturales y políticos que están afectando nuestras vidas y el ambiente. La pobreza y la degradación ambiental son causadas por un modelo económico fundamentalmente de explotación de la mujer y de la naturaleza.

- Los proyectos que las mujeres presentamos en las historias exitosas en esta Asamblea Global no solo deben ser reconocidos y reflejados, sino también relacionados con los procesos económicos y políticos que han causado los problemas que nosotros estamos tratando de resolver. No basta con el esfuerzo que nosotras hemos iniciado para resolver los problemas ambientales en nuestras comunidades: debemos también usar esas experiencias para confrontar las prácticas destructivas a nivel nacional y global que están agravando la degradación ambiental y los niveles de pobreza crítica.

- Por tal razón, queremos expresar nuestra profunda preocupación por la tendencia global hacia la economía de libre mercado.

- Consideramos necesario replantear el conocimiento orientándolo a una concepción holística del medio ambiente natural y de la sociedad.

- Los medios de comunicación masivos se han convertido en el principal instrumento de perpetuación del esquema de dominación de la sociedad de consumo, y a través de ellos se perpetúa la irracionalidad y la depredación del medio ambiente. Es por eso que apelamos a las mujeres y hombres periodistas unirse a nosotras en esta lucha por mejorar la calidad de vida y el medio ambiente.

Estrategias y Plan de Acción para América Latina y el Caribe

Estrategias:

- Utilizar los mecanismos regionales de desarrollo ya establecidos (Pacto Andino, CARICOM, MercoSur y otros) para acordar un manejo ambiental que incorpore los principios establecidos en esta Asamblea.

- Incorporar a los programas y proyectos ambientales, económicos, sociales y otros, los principios para alcanzar un desarrollo sustentable.

- Lograr la participación activa de las ONGs y grupos de mujeres en la elaboración e implementación de los planes de desarrollo sustentable.

- Incluir en las discusiones del PrepCom de Nueva York las propuestas de la Asamblea Global, para que el pensamiento de las mujeres del mundo esté incorporado en CNUMAD 92.

Plan de Acción:

- Involucrar a grupos de mujeres y ONGs para realizar un plan de acción que comprometa a organismos internacionales y a gobiernos en acuerdos de manejo ambiental.

- Realizar, a través de foros comunitarios, la difusión de las conclusiones y el proceso que se llevará a cabo en Brasil 92.

- Difundir en los próximos seis meses, con los medios a nuestro alcance, las experiencias exitosas que compartimos en esta Asamblea a fin de contribuir al mejoramiento y conservación de nuestro patrimonio ecológico y cultural.

- Incentivar la participación de las comunidades de base en la elaboración e implementación de planes de desarrollo sustentable a

nivel nacional, regional y local, utilizando los medios masivos de comunicación.

*Finalmente, pedimos a las Naciones Unidas
y a los Gobiernos tomar las siguientes decisiones:*

- No desarrollar nuevos proyectos de energía nuclear.
- Incorporar sistemas alternativos de protección y renovación de los recursos naturales (utilizando normas ecológicas), fortalecimiento de la biodiversidad y estímulo de la investigación en estos campos.
- Utilizar un enfoque de costo-beneficio que privilegie los valores ecológicos humanos y no solo los financieros.
- Utilizar normas para la evaluación a largo plazo de los efectos negativos de la destrucción o alteración ambiental, de los valores culturales y de la calidad de vida.
- Solicitar a las Naciones Unidas la creación de un Tribunal Ecológico Internacional con la participación de grupos de mujeres y de la sociedad civil para juzgar los atentados contra el ambiente y la vida humana por parte de los gobiernos, los organismos internacionales y/o las empresas privadas multi o nacionales.
- Fomentar la difusión de información y el debate en los países acerca del canje de deuda externa por naturaleza, asegurando especialmente la participación de los grupos de mujeres y de la sociedad involucrados.
- Establecer en las Naciones Unidas un mecanismo global ambiental que garantice la satisfacción de las necesidades de los pueblos y de la naturaleza.
- No nos hemos dado una tarea fácil de lograr, pero sí una tarea que no es imposible.

BIBLIOGRAFIA

- BID-PNUD. *Nuestra Propia Agenda*, 1990.
- BID. *Progreso Económico y Social en América Latina*. Tema Especial. "La Mujer Trabajadora en América Latina". Informe 1990.
- Comisión Interamericana de Mujeres. "Consulta Interamericana Sobre Mujer y Medio Ambiente". Washington, D.C.. 15-18 Octubre, 1991.
- Declaración de la "Reunión Internacional sobre Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe". Quito. Marzo 19-22, 1991.
- Hiriart, Berta. "Contra las Invasiones del '92'". *Mujer/Fempres*. Enero 92.
- Naciones Unidas. *World's Women, 1970-1990*.
- Ramírez, Socorro. "Si Se Puede". *Mujer/Fempres*. Octubre 91.
- "Segunda Conferencia de Parlamentarios del Hemisferio Occidental sobre Población y Desarrollo". Quito. 6-9 Marzo 1990.
- WorldWIDE Network. World Women in Development and Environment. "Asamblea Global Mujer y Medio Ambiente". Miami, 4-8 Noviembre, 1991.